

Nuevos datos de ALMA desvelan el mecanismo de formación de la nebulosa Alas de Mariposa

Las nebulosas planetarias son unos de los objetos más fascinantes del cielo. Se trata de nubes de gas y polvo formadas como resultado de las intensas pérdidas de masa que sufren las estrellas de tipo solar en las últimas etapas de su vida. Parte de su interés se debe a la variedad de formas y estructuras que caracterizan a estas nebulosas, en ocasiones de una gran complejidad geométrica, lo que hace que muchas de ellas reciban apodos de lo más variopinto.

Uno de los campos de trabajo más activos en el área de las estrellas evolucionadas, y en el que los astrónomos del IGN tienen una presencia internacional muy relevante, es tratar de entender cómo surgen estas estructuras a partir de objetos tan geoméricamente simples como nuestro Sol. Recientemente se ha publicado en la revista *Astronomy and Astrophysics* un trabajo con participación de astrónomos del OAN en el que se estudia el origen de la estructura de la nebulosa planetaria M2-9, también conocida como Alas de Mariposa. Esta nebulosa alberga en su centro un sistema binario compuesto por dos estrellas viejas. Mediante observaciones muy detalladas realizadas con el observatorio ALMA, en Chile, se ha estudiado el choque entre los vientos emitidos por ambas estrellas, concluyéndose que sería esta interacción la responsable de la estructura de la nebulosa que se observa a gran escala.

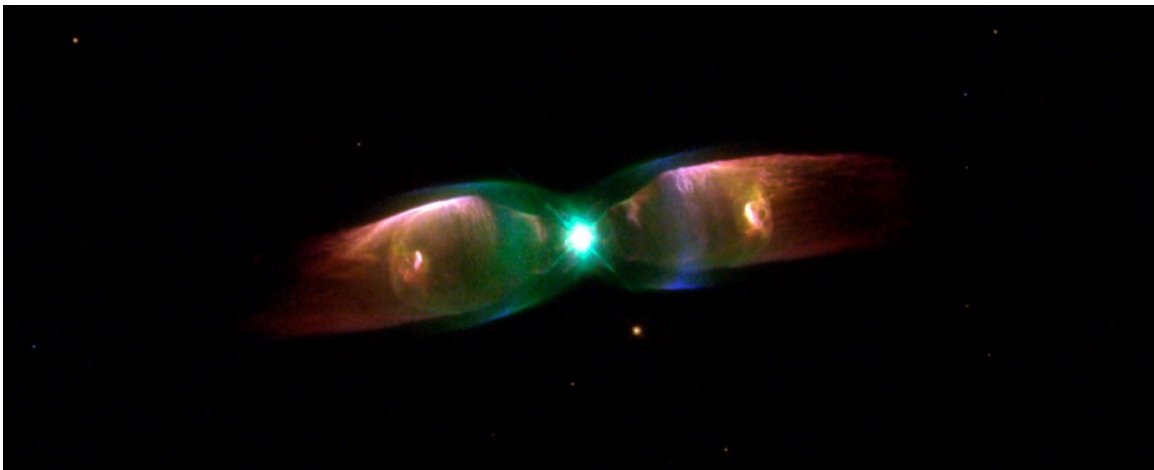


Imagen del telescopio espacial Hubble de la nebulosa Alas de Mariposa (crédito: Danny LaCrue, ESA/ESO/NASA Photoshop FITS Liberator, y Archivo del Hubble ESO/ST-ECF).